



Oración hacia el XXIII Capítulo General

Diciembre 2024 — Esperando la venida de Cristo

Oración inicial: *“¡Todos los sedientos, venid a las aguas! Y los que no tienen dinero: ¡Venid, comprad y comed! ¡Sí, venid, comprad sin dinero vino y leche, sin costo alguno! ¿Por qué gastáis dinero en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no sacia? ¡Oídme atentamente, comed lo bueno, y se deleitará vuestra alma en la abundancia! (Isaías 55: 1-2)*

Ayúdanos, Señor Jesús, a que como en Nuestra Señora del Hermitage, cada una de nuestras obras maristas, nuestras comunidades maristas y corazones maristas sean siempre “**Hogar para todos**” y un “**Río de Vida**”. Amén



CANTO DE INICIO — RUAH

Ruah, Ruah, Ruah, uuuhhh

Llenas la historia con tu luz
y el calor de tu presencia fiel.
Ante la duda, claridad,
en los logros, tu canción,
Ruah, Espíritu vital.

In every moment you are there;
my heart ponders your great kindness.
Always inspiring all I do,
making me proclaim my “Yes”,
Ruah. o Spirit of faith.

Ruah, Ruah, Ruah, uuuhhh

Te reconhecio quando estas
animando o amor em todos nos.
Sinto que caminhas ao meu lado.
Me convidas a avançar,
Ruah, Espirito de paz.

Tu es bien présent lorsque j’agis,
tu me pusses, toi, le souffle, aujourd’hui.
Tu danses dans ma vie, je le sais bien.
Ton sourire est créateur,
Ruah, tu es l’Esprit de Dieu.



Escanear para escuchar la canción



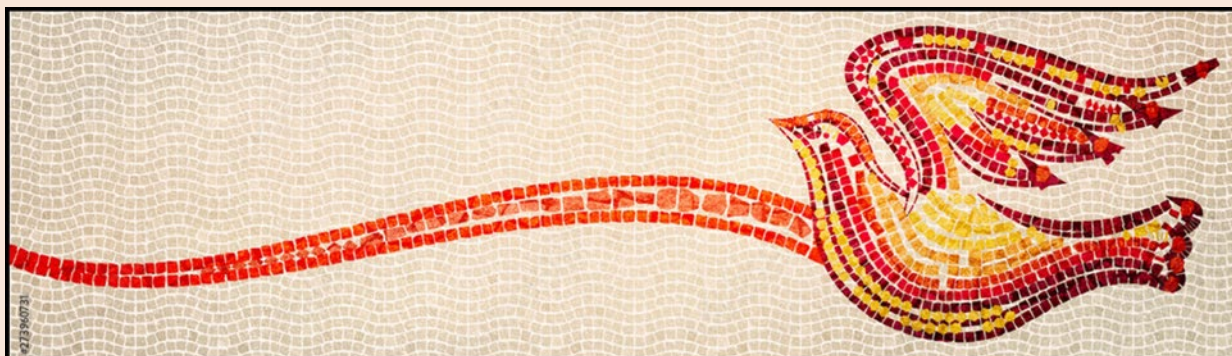
Lectura tomada de nuestras Fuentes Maristas

Agua de la Roca (25-26)

La relación de Marcelino con María estaba profundamente marcada por una afectiva y total confianza en Ella, a quien veía como “Buena Madre”, porque suya era la obra que había emprendido. Él nos dejó escrito: *Sin María no somos nada y con María lo tenemos todo, porque María tiene siempre a su adorable Hijo en sus brazos o en su corazón*. Esta convicción lo acompañó a lo largo de toda su vida. Jesús y María eran el tesoro donde Marcelino había aprendido a poner su corazón. Esta íntima relación ayudó a modelar la dimensión mariana de nuestra espiritualidad. En nuestra tradición, la expresión “Recurso Ordinario” resume nuestra constante confianza en María. El lema *Todo a Jesús por María, todo a María para Jesús*, atribuido a Champagnat por su biógrafo, recoge la relación estrecha que hay entre el Hijo y la madre, así como la actitud de confianza en María que tenía el fundador y que nosotros estamos llamados a imitar.

Compartimos la maternidad espiritual de María cuando asumimos nuestra tarea de llevar la vida de Cristo al mundo de aquellos cuyas vidas compartimos; y la nutrimos en la comunidad eclesial, cuya comunión afianzamos, siendo fervientes en la oración y generosos en el servicio desinteresado.

Tiempo de silencio



Lectura de las Sagradas Escrituras

Mateo 1: 18-24

El nacimiento de Jesucristo fue así: María, su madre, estaba comprometida para casarse con José, pero antes de vivir juntos se encontró encinta por el poder del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciar a María públicamente, decidió separarse de ella en secreto. Ya había pensado hacerlo así, cuando un ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, descendiente de David, no tengas miedo de tomar a María por esposa, porque el hijo que espera es obra del Espíritu Santo. María tendrá un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús. Se llamará así porque salvará a su pueblo de sus pecados.”

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: “*La virgen quedará encinta, y tendrá un hijo al que pondrán por nombre Emanuel*” que significa: “Dios con nosotros”.

Cuando José despertó, hizo lo que el ángel del Señor le había ordenado, y tomó a María por esposa.

Tiempo de silencio

Oración compartida

¿Cómo te preparas para la venida de Jesús a este mundo?

Oración de los fieles

Respondemos: *Señor, escucha nuestra oración.*

- Para que la inspiración del Hermitage nos ayude a crear “**hogares para todos**” y así invitar a otros a que experimenten “**el río de vida**”, Oremos...
- Para que hagamos juntos, con fe y alegría, el camino de la familia global en el que participamos personas de diversos estados de vida, Oremos...
- Para que, haciendo nuestro el espíritu del Hermitage, encontremos un celo renovado para llevar la palabra de Dios a los niños y jóvenes pobres de hoy, Oremos...
- Para que, mediante unas elecciones serias y orantes celebradas en todo el Instituto marista, seamos bendecidos con los delegados capitulares más capacitados para guiarnos hacia el futuro, Oremos...
- Para que en todo esto nos guíe María, nuestra Buena Madre, y nuestro Fundador San Marcelino Champagnat, Oremos...

Podemos añadir nuestras oraciones personales



Acuérdate, oh Virgen María, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido abandonado de ti.

Animado con esta confianza, a ti también acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y aunque gimiendo bajo el peso de mis pecados, me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana. No desoigas mis súplicas, oh Madre del Verbo, antes bien, escúchalas y acógelas benignamente. Amén.

Oración Final: Transfórmalos, Jesús, y envíalos como una familia carismática global, un faro de esperanza en este mundo turbulento, para ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia. Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes, para caminar con los niños y jóvenes en los márgenes de la vida, y para responder con valentía a las necesidades emergentes. Amén.

(Parte del Mensaje del XXII Capítulo General, Río Negro, Colombia, Octubre 2017)

Salve Regina

San Marcelino Champagnat... Ruega por nosotros
María, nuestra Buena Madre... Ruega por nosotros
Y también nos acordamos... De rezar unos por otros